

“Lo mismo me animo y me caso a partir de septiembre”

Julio José Iglesias Dejando en el aire la incógnita de su posible boda, cara al próximo otoño, ha apadrinado, esta semana, el revolucionario método 'Zumba Fitness'



Mezcla de *fitness* con bailes que van desde la samba al merengue, pasando por el tango o la danza del vientre. Así es el *Zumba Fitness*, método gimnástico que, esta semana en Madrid, ha contado con dos padrinos de excepción como Malena Costa, novia del futbolista Pablo Puyol, y Julio José Iglesias. Un evento donde, el hijo de Julio Iglesias e Isabel Preysler, de 38 años, ha aprovechado para hablarnos de su presente y, sobre todo, de un futuro donde, cada vez con más fuerza, suenan campanas de esa boda, junto a la modelo Charisse Verhaert, que parece no llegar nunca.

-Desde siempre hemos sabido lo deportista que es... ¿Tanto le apasiona el ejercicio físico?

-Pues sí. Es parte de mi vida desde que, prácticamente, tengo uso de razón. Lo que más me gusta de todo es jugar al tenis y los deportes acuáticos. Por eso suelo bajar a Andalucía con bastante frecuencia. ¡En Cádiz tenéis unas playas, como la de Tarifa, estupendas!

-¿Cuida, por tanto, la alimentación? ¿Es verdad aquello de que, un cuerpo sano, tiene como consecuencia una mente sana?

-Llevo dos años que soy vegetariano, aunque no hago una dieta estricta. No como carne pero sí tengo una alimentación sana y eso se nota mucho después. Aparte, con esto del “Zumba Fitness”, estoy encantado. Sí reconozco que, el baile, lo llevo peor pero lo cierto es que, cuando te das cuenta, has estado un rato y has perdi-

do mil calorías. Cuando participé en *Mira quien baila* me quedó claro que, lo mío, no es la pista pero hago lo que puedo.

-Claro que, a juzgar por los resultados de tantos cuidados, luego no tiene inconveniente en hacer campañas sin ropa...

-En alguna he participado y me habéis visto en calzoncillos, sí... Lo que pasa es que hace un poco de eso.

-¿Deduzco, por sus palabras, que ha perdido forma física? ¿Ya no se atrevería con un posado así?

-Al contrario. Soy como el buen vino, papá (risas)...

-Cambiamos de asunto... ¿Tiene vacaciones este año?

-No. Solo estos días que paso en España porque, enseguida, me marchó a Estados Unidos para seguir con la serie que estoy rodando allí. Se llama *Hacienda Heights* y se graba en Los Angeles. La verdad es que, los resultados, están siendo fantásticos y, para mí, es una nueva aventura que me está descubriendo un nuevo mundo laboral.

-¿Y la música? Pensaba que era el terreno donde había encontrado su lugar...

-Por ahora, a pesar de que siga escribiendo canciones, la tengo aparcada. De todos modos, la retomaré porque es una actividad que me vuelve loco.

-¡No me diga que, la boda, es la causante de haber tomado esa decisión de parar su faceta como cantante!

-No, qué va. Lo que pasa es que, en general, tengo ahora muchos compromisos. En septiembre volveré una temporada y, si tengo tiempo, lo mismo me animo. Es cuestión de reunir a la familia. La gente se compromete pero, casarse, lo hace cuando puede.

-Ya que menciona a los suyos... ¿Ha sido un problema, para su evolución como intérprete, tener dos referentes tan admirados como Julio Iglesias y su hermano, Enrique?

-Para nada. Al revés. Hay sitio para todos y eso es lo que realmente importa. Yo he tenido suerte de hacer de todo: modelo, cantante, actor, presentador... Si tuviera que definirme, tal vez sería “artista” la palabra en la que más cómodo me sentiría y que mejor se adecue a lo que, en realidad, creo que soy.

